Resumen del curso C.8-12: Elementos de cognitivismo I

Resumen

El curso Elementos de cognitivismo I ofrece una visión crítica de la filosofía contemporánea de la mente y del cognitivismo, definido como un campo interdisciplinario de cinco componentes en el que convergen las neurociencias y las ciencias del cerebro, la psicología cognitiva, la inteligencia artificial, la lingüística y la filosofía de la mente, sobre una base psicológico-materialista.

Partiendo de la historia del materialismo occidental y del cientificismo, el curso examina cómo la mente humana y la conciencia —constituidas por experiencias cualitativas subjetivas (qualia) y estados intencionales orientados a objetivos, como las creencias y los deseos— se naturalizan y se reducen a procesos físicos cerebrales.

A continuación, se analizan tres modelos explicativos para interpretar la vida mental de otras personas (la teoría racionalizadora, la teoría de la psicología popular y la teoría de la proyección), apoyándose en los conocimientos de la psicología del desarrollo sobre la teoría de la mente infantil y la conciencia animal.

Por último, el curso aborda el dilema filosófico central de la causalidad mental y compara corrientes como el dualismo cartesiano, el conductismo lógico, la teoría de la identidad de tipos, el funcionalismo y el monismo anómalo. Se muestra que casi todos los modelos materialistas corren el riesgo de caer en el epifenomenalismo, mientras que la psicología popular cotidiana sigue siendo indispensable para comprender la acción humana.

1: Definición del cognitivismo, el cientificismo y sus raíces históricas

El cognitivismo dominante constituye un campo de estudio de cinco componentes. Se apoya en cuatro ciencias específicas —la neurofisiología/genética (el aspecto biológico), la psicología cognitiva (el aspecto central), la inteligencia artificial (el aspecto tecnológico e informático) y la lingüística (con la lógica y las teorías del uso del lenguaje)—, combinadas con la filosofía de la mente en una forma psicológico-materialista. El curso no pretende ofrecer una acumulación superficial de conocimientos, sino alcanzar una *comprensión integradora*: entender la coherencia global y el sistema del clima intelectual cognitivista.

El materialismo cognitivo actual tiene una larga historia en el pensamiento occidental. Tras el atomismo clásico de Demócrito y el estoicismo antiguo, en el siglo XVIII se desarrolló un marcado materialismo psicológico. Pensadores como Joseph Priestley redujeron la psicología a una rama de la fisiología -una

física del cerebro-, mientras que La Mettrie describió al ser humano como una máquina (*L'homme machine*). A través del materialismo mecanicista y dialéctico del siglo XIX (Vogt, Büchner, Marx, Engels) y del empirismo lógico del Círculo de Viena (Carnap, Neurath), surgió el cientificismo.

El cientificismo defiende el dogma de la unidad de las ciencias: todos los fenómenos biológicos y psicológicos serían plenamente reducibles a la química y, en última instancia, a la física. En el materialismo australiano contemporáneo (Armstrong, Smart), se intenta *naturalizar* por completo y explicar científicamente el «sujeto» o el «yo» humano, en oposición radical al dualismo cartesiano que separa la mente del cuerpo.

2: Conciencia, qualia y el concepto de «creencia»

En la filosofía cognitiva, la vida mental comprende dos componentes principales: las experiencias cualitativas y los estados intencionales. Las experiencias cualitativas proporcionan *qualia* (como la sensación interior y efectiva del dolor). Los estados intencionales (como creer, desear o esperar), en cambio, se dirigen hacia un contenido o una proposición específicos.

El filósofo Pascal Engel distingue tres niveles de conciencia:

- *Conciencia fenomenal*: la experiencia directa de estados cualitativos y qualia.

- *Conciencia reflexiva* (de segundo orden): la capacidad de formarse una representación de los propios estados mentales (por ejemplo, «creer que crees que…»).

- *La perspectiva subjetiva:* el punto de vista unificador y centralizador del individuo. Sin embargo, cognitivistas más radicales, como Daniel Dennett, sostienen que este «yo» subjetivo es una ilusión y reducen la conciencia al funcionamiento de una «máquina virtual» en el cerebro.

El concepto de «creencia» (*belief/croyance*) desempeña un papel fundamental como actitud proposicional. El cognitivismo atribuye cuatro características a la creencia:

- Es *proposicional* y posee condiciones de verdad (es verdadera cuando la situación del mundo se corresponde con ella).

- Tiene *eficacia causal* y un perfil funcional: junto con los deseos, la creencia provoca el comportamiento humano.

- Es *holística*: una creencia aislada no puede existir sin una red coherente de conceptos y otras creencias.

- Es *potencialmente reflexiva*: debe poder llegar a la conciencia.

En cuanto a la vida mental animal, se atribuyen a los animales superiores flujos de información y comportamientos intencionales. Sin embargo, según el *canon* de Lloyd Morgan, no debe atribuirse una acción a una facultad mental superior si también puede explicarse mediante un proceso psicológico de nivel inferior.

3: Teorías de la interpretación, la mente infantil y la psicología popular

Para comprender cómo interpretamos la vida mental de otras personas (psicología en tercera persona), el curso distingue tres grandes teorías:

- Teorías racionalizadoras / normativas (Quine, Davidson, Dennett): este enfoque aplica el *principio de caridad*. Al interpretar las afirmaciones y acciones de otra persona, se presupone inicialmente que sus creencias son racionales, coherentes y, en general, verdaderas.

- Teoría de la psicología popular (*Folk Psychology*) (Lewis, Fodor, Leslie): esta teoría sostiene que los seres humanos poseen una «teoría de la mente» cotidiana (*Theory of Mind*). Explicamos el comportamiento mediante regularidades empíricas y relaciones causales entre deseos y creencias. Jerry Fodor relaciona esta idea con el computacionalismo: la concepción de que nuestra mente realiza cálculos mediante símbolos en un «lenguaje del pensamiento» interno (*language of thought*).

- Teoría de la proyección / teoría de la simulación (Goldman, Gordon, Stich): en este caso, explicamos a los demás no mediante normas o teorías, sino poniéndonos en su lugar, simulando nuestros propios estados mentales conscientes y proyectándolos sobre la otra persona.

Las investigaciones en psicología del desarrollo (Wimmer y Perner, Leslie) muestran que los niños adquieren gradualmente, entre los 3 y los 5 años, la capacidad de formar «metarrepresentaciones» y atribuir «creencias falsas» (*false beliefs*) a otras personas. Los menores de 4 años y los niños autistas carecen en gran medida de esta compleja teoría de la mente.

4: Causalidad mental y dilema materialista

El problema central al que se enfrenta todo el cognitivismo es la cuestión de la causalidad mental (*mental causation*). Si todos los movimientos físicos de nuestro mundo tienen una causa física completa, ¿qué papel real les queda a nuestra mente o a nuestros deseos conscientes?

El curso compara las principales respuestas filosóficas:

- *Dualismo cartesiano:* considera la mente y la materia como dos sustancias separadas. Se enfrenta al «problema de la interacción»: ¿cómo puede una mente inmaterial influir en la energía física o en el tejido cerebral?

- *Conductismo lógico* (Gilbert Ryle): reduce los conceptos mentales a disposiciones conductuales externas. Sin embargo, esto conduce a razonamientos circulares y niega que una creencia interior sea la verdadera causa del comportamiento.

- *Teoría de la identidad de tipos* (Smart, Armstrong): sostiene que cada tipo de estado mental es idéntico a un tipo específico de estado cerebral. Filósofos como Saul Kripke critican esta postura por el carácter único e inmediato de la experiencia interior. Jaegwon Kim señala el principio de *exclusión explicativa*: si el cerebro ya controla por completo el cuerpo en el plano físico, el contenido mental se vuelve causalmente superfluo.

- *Funcionalismo* (Putnam, Fodor): compara la mente con el *software* que funciona sobre el *hardware* del cerebro (el cerebro como máquina de Turing). Lo mental se define por su papel causal o su función dentro del sistema.

- *Monismo anómalo* (Donald Davidson): defiende un monismo ontológico (todos los acontecimientos son físicos), pero sostiene que no existen leyes psicofísicas estrictas (*anomalía de lo mental*).

Epílogo de Pascal Engel:

Pascal Engel concluye que casi todas las corrientes materialistas - a pesar de su terminología muy refinada - terminan involuntariamente cayendo en el epifenomenalismo: la concepción de que la mente humana es simplemente un subproducto de la materia carente de poder causal. Dado que esto contradice nuestra experiencia cotidiana y la evolución biológica, la psicología popular cotidiana - en la que las razones y los motivos conscientes explican realmente nuestras acciones - sigue siendo absolutamente indispensable en la práctica.